

LOS HUMANISTAS EXTREMEÑOS

(En el examen de Selectividad, la cuestión sobre humanistas extremeños versará sobre la significación de las figuras de Arias Montano, el Brocense y Pedro de Valencia, y sus obras más representativas: Biblia Políglota, Minerva y Discursos políticos y sociales, respectivamente)

- **Introducción: el Humanismo**
 - **El Brocense**
 - **Arias Montano**
 - **Pedro de Valencia**
-

Introducción: el *Humanismo*

Se denomina Humanismo Renacentista al movimiento cultural que se desarrolla en la Europa de los siglos XV, XVI e incluso XVII.. El Humanismo Renacentista insiste en los valores humanos a través de la cultura clásica de la Antigüedad grecolatina.

En este sentido se pone un especial interés en la recuperación de los textos antiguos y la interpretación de los autores grecolatinos en su contexto original. Por eso en esta época tuvo mucha importancia lo que hoy llamamos filología y proliferaron los autores que, como el Brocense, dedicaron gran parte de su obra a comentar los textos.

En el humanismo renacentista existe especial preocupación por los centros de formación de niños y jóvenes. Colegios y universidades se multiplicaron de forma insospechada. España, por poner un ejemplo, contaba con cinco universidades en 1500 y con treinta en 1600, en las que se enseñaba con métodos nuevos o muy renovados. La de Alcalá, donde estudió Arias Montano, ofrecía una docena de cátedras de lenguas, que abrían al estudio de las facultades superiores.

La preocupación primera del humanista se centraba en la formación del orador, *vir bonus dicendi peritus*, maestro de la palabra, tanto en el mundo civil como en el eclesiástico. De ahí el cultivo fundamental de la gramática y la retórica.

Orígenes e introducción en España: El movimiento humanista comenzó en Italia, donde escritores de finales de la Edad Media, como Dante, Boccaccio y Petrarca, contribuyeron en gran medida al descubrimiento y a la conservación de las obras clásicas. Los ideales humanistas fueron expresados el estudioso italiano Giovanni Pico della Mirandola en su *Oración*, obra que trata sobre la dignidad del ser humano. El movimiento avanzó aún más por la influencia de los estudiosos bizantinos llegados a Roma después de la caída de Constantinopla a manos de los turcos en 1453, y por la creación de la Academia platónica en Florencia. La Academia, cuyo principal pensador fue Marsilio Ficino, fue fundada por el hombre de Estado y mecenas florentino Cosme I de Medici. Deseaba revivir el platonismo y tuvo gran influencia en la literatura, la pintura y la arquitectura de la época.

La recopilación y traducción de manuscritos clásicos se generalizó de modo muy significativo entre el alto clero y la nobleza.

La invención de la imprenta de tipos móviles, a mediados del siglo XV, otorgó un nuevo impulso al humanismo mediante la difusión de ediciones de los clásicos.

Uno de los hombres más importantes en la introducción del humanismo en toda Europa fue Erasmo de Rotterdam, cuyas ideas también proliferaron en España.

El Humanismo vino a España desde Italia, de donde lo trajo el primer gran humanista español, Antonio de Nebrija. Nebrija tuvo durante 19 años una estrechísima relación con Extremadura, como protegido de D. Juan de Zúñiga, Maestre de Alcántara. El humanista renunció a su cátedra de Salamanca y, durante esos años, visitó continuamente la Serena Extremeña, sobre todo Zalamea y Villanueva, lugares de residencia del Maestre.

Finalmente, la relación de Nebrija en sus últimos años con Brozas, donde residía su hijo Marcelo, lo enlaza en línea directa con el Brocense, cuya niñez se mueve así en un ambiente de recuerdos nebrijenses que pudieron influir en su vocación humanística.

Desgraciadamente, cuando a lo largo del siglo XVI toda España se va llenando de Universidades o Estudios, Extremadura es el único espacio vacío en el mapa universitario español. Por ello los humanistas extremeños se formarán y desarrollarán su actividad fuera de la región.

En el panorama del humanismo extremeño, cuatro figuras descuellan netamente por encima de las demás. Son los "cuatro grandes". Dos de ellos nacen y mueren en el siglo XVI: Arias Montano y el Brocense. Los otros dos, discípulos de los anteriores, mueren ya bien entrado el siglo XVII: Pedro de Valencia y Gonzalo Correas.

EL BROCENSE

Biografía:

Francisco Sánchez de las Brozas nació en 1523 en Brozas (Cáceres), donde pasó su infancia hasta que a los 11 años se fue con sus tíos Rodrigo y Pedro Sánchez para recibir una mejor educación a Évora (Portugal), sede de la Corte lusitana. De sus tíos adoptó el apellido Sánchez.

En Évora y más tarde en Lisboa estudió latín y humanidades, destacando desde muy pronto por su inteligencia y capacidad de trabajo.

Desde mediados de 1539 a 1542 estuvo al servicio de la reina D^a. Catalina, hermana de Carlos V, y de su esposo el rey D. Juan III. Más tarde salió hacia Castilla para servir a la infanta D^a. María, que se casó con el príncipe Felipe (futuro Felipe II). En 1545 murió la princesa, finalizando la carrera palaciega de Francisco Sánchez.

En Salamanca estudió Artes y Teología, que no finalizó para dedicarse a su gran pasión: las Humanidades. Siendo todavía estudiante, se casó con Ana Ruiz del Peso, con la que tuvo seis hijos. Murió su esposa y a los pocos años volvió a casarse con una pariente de ella, con la que tuvo otros seis hijos. En pocos años se encontró con una enorme familia, lo que justifica las estrecheces económicas que padeció toda su vida y la cantidad de clases particulares que tuvo que dar, además de sus clases en la Universidad. Obtuvo la cátedra de Oratoria y de Griego, pero nunca la de Gramática, su gran especialidad, a pesar de haber opositado dos veces a ella.

Como muchos de sus coetáneos, también tuvo problemas con la Inquisición. Francisco Sánchez fue procesado dos veces por la Inquisición con cargos más bien ridículos: en la primera

vez fue sólo reprendido y advertido y declarado inocente. El segundo proceso fue paralizado por su muerte en diciembre de 1600 en Valladolid.

Sus problemas con la Inquisición y la enemistad de teólogos y filósofos escolásticos le vinieron de su independencia crítica, de su pasión por las explicaciones racionales y científicas, de su comportamiento jactancioso desde la verdad, de su sinceridad y falta de prudencia. El Brocense era un rebelde contra toda imposición irracional.

Con frecuencia fue amonestado en la Universidad de Salamanca por los visitantes de cátedras, por leer en sus clases a autores que no le habían sido encomendados en la programación. Pero, a pesar de estas advertencias, él nunca dejó de tratar todo aquello que le parecía conveniente.

Obra:

Como otras grandes figuras del Humanismo, el Brocense se caracteriza intelectual y científicamente por la "universalidad de saberes". Encontró tiempo para ocuparse de teología, música, drama, poesía, arqueología, arquitectura, cosmografía, astronomía, medicina, leyes, ciencia y filosofía, dominando todas estas disciplinas tan a fondo como la que constituía su principal ocupación: la filología clásica.

De muchos de estos saberes tratan sus obras, escritas en latín y en español: escritos retóricos, filosóficos, pedagógicos, astronómicos... y, sobre todo, los dedicados a los textos clásicos, de los que era un perfecto conocedor. Además de traducir a muchos autores, publicó comentarios de textos, basados en los que él mismo daba en sus clases de la Universidad.

Pero su obra más importante es, sin duda, la que él tituló *Minerva*.

La *MINERVA* (1587) es algo así como el testamento gramatical de Francisco Sánchez, en la que recoge todo lo que hasta entonces él había escrito sobre Gramática latina.

El Brocense, tanto en sus manuales como en su docencia directa, intentó siempre sustituir los viejos métodos establecidos desde hacía años por un método breve, racional y sencillo de enseñar latín.

Trata de buscar los esquemas racionales desde los que se explican los diferentes usos de la lengua latina. Y en esa búsqueda de esquemas racionales trasciende las fronteras de la lengua latina, para llegar a una gramática general. Y es que esos esquemas racionales, al menos los más generales, son válidos no sólo para el latín, sino también para todas las lenguas.

Posiblemente debido a que no se estableció como manual, la *Minerva* no pudo crear escuela en España. Sin embargo, la obra se difundió con rapidez y, si no en España, sí en el extranjero se multiplicaron inmediatamente sus ediciones. Es una de las gramáticas más importantes en la historia de la Lingüística, que sigue inspirando las doctrinas gramaticales de la actualidad.

ARIAS MONTANO

Biografía:

Benito Arias Montano (1527-1598) nació en Fregenal de la Sierra (Badajoz) y murió en Sevilla, donde está enterrado, coincidiendo las fechas de su nacimiento y su muerte con las de Felipe II, su protector.

Ya a los 14 años escribió su primer trabajo científico sobre numismática.

A los 15 años escasos tenía ya buenos conocimientos de física y, sobre todo, de astronomía. A los 19 marchó a Sevilla, donde cursó Artes y Física. Tras sus estudios en Sevilla, se graduó en Alcalá de Henares en Artes, en Artes y Filosofía y en Teología.

En 1559 fue arrestado por la Inquisición y liberado pocos días después.

Ingresó en la Orden de Santiago y en 1562 fue enviado al Concilio de Trento, en el que tuvo intervenciones de mucho éxito.

Poco después de la terminación de sus estudios en Alcalá empezó a vivir en la Peña de Alájar (hoy Peña de Arias Montano), que se convertiría en su refugio preferido, donde se dedicó al estudio, la escritura, la formación de discípulos capaces (Pedro de Valencia), las relaciones epistolares con media Europa, el socorro a los vecinos pobres y la observación de las estrellas, una de sus aficiones, sin olvidar la Medicina.

En 1566 Felipe II lo hizo su capellán. Dos años más tarde el propio rey lo hizo responsable de la edición de la Biblia quinquelingüe (Biblia Políglota) en Amberes, por lo que residió en Flandes 8 años decisivos en su vida.

En 1576 regresó a España, y al año siguiente, por encargo de Felipe II, organizó la Real Biblioteca de El Escorial. Tras varias estancias en el Escorial, en 1592 regresó a Sevilla y ya no salió de Andalucía hasta su muerte.

Obra:

La "universalidad de saberes", característica de las grandes figuras del Renacimiento, es sobre todo aplicable a Arias Montano; tenía conocimientos de medicina y cirugía, de ciencias naturales, de matemáticas, de geografía, de arqueología, de numismática, de leyes...; pero hay una especialidad en la que fue el indiscutible número uno: la de biblista. Son innumerables sus obras relacionadas con la Biblia.

También fue ilustre por su obra poética, que componía en lengua latina y con claras influencias de Horacio.

Conocía perfectamente muy distintas lenguas: no sólo el griego y el latín, sino también hebreo, siríaco, caldeo, árabe, alemán, francés, portugués, flamenco...

Estos conocimientos lingüísticos se ponen claramente de manifiesto en su obra cumbre, la dirección de la *Biblia Políglota* por encargo de Felipe II.

La **BIBLIA POLÍGLOTA** o *Biblia Regia de Amberes*, es una descomunal empresa, calificada como la obra más admirable que han conocido los siglos. Acertó Felipe II en su elección, pues Arias Montano, con un excepcional equipo de colaboradores, cumplió el encargo

con perfección casi sobrehumana y en un tiempo increíblemente corto: en mayo de 1568 llegaba a Amberes y a finales de 1571 ya estaban impresos y encuadernados los ocho enormes volúmenes en folio mayor, en cinco lenguas de alfabeto diferente (latín, griego, hebreo, caldeo y siríaco), pese a que "cada palabra, cada frase era compuesta a mano, y a mano se imprimían todas y cada una de las hojas".

Estructura de la obra y método: De los ocho volúmenes de la *Biblia*, los 4 primeros contienen el Antiguo Testamento. El tomo V contiene el Nuevo Testamento. Los tres volúmenes restantes constituyen lo que Montano llamó *Apparatus*, conocimientos instrumentales y complementarios: diccionario y gramática griegos, diccionario y gramática siríacos, diccionario sirio-araméo, diccionario hebreo, etc. El último tomo, el VIII, consta de 18 tratados de contenido filológico y arqueológico sobre medidas; vestidos y ornamentos sagrados; geografía bíblica; etc.

Su método, basado en el rechazo de cualquier autoridad tradicional que chocara con la razón y en el estudio del texto original con métodos rigurosamente filológicos, le acarreó conflictos con sectores dogmáticos y reaccionarios de la Iglesia. En principio se le negó en Roma la autorización papal a la Políglota, teniendo que ir allí Montano, por mandato de Felipe II, y utilizar su poder de convicción, que surtió efectos inmediatos y la Biblia Políglota fue publicada.

PEDRO DE VALENCIA

Biografía:

Pedro de Valencia nació en Zafra en 1555. En Zafra se crió y estudió las primeras letras y los primeros rudimentos de latín. Prosiguió sus estudios en Córdoba, con los jesuitas, donde empezó a estudiar también teología. Pero sus padres lo enviaron a Salamanca a cursar leyes. Allí destacó enseguida, aparte de las leyes, por su preparación en teología y en humanidades clásicas.

Fue discípulo de El Brocense y de Arias Montano. Su amistad con Arias Montano fue tal que era considerado por él como un hijo.

En 1587 a los 32 años contrajo matrimonio con su prima hermana Inés de Ballesteros con dispensa de Roma que les consiguió directamente Arias Montano. Tuvieron al menos, 7 hijos.

Felipe III lo nombró Cronista regio y se trasladó de Zafra a Madrid, a la Corte. Murió en Madrid en 1620.

Además de su sabiduría, tenía un enorme sentido común y gran capacidad crítica, lo que lo hacía especialmente capacitado para el "don de consejo", aunque su modestia innata le impedía considerarse otra cosa que un simple aprendiz. Su casa se convirtió pronto en un lugar de peregrinaje para solicitar una opinión autorizada, un consejo razonado o la resolución de un problema de todo tipo.

Obra:

Como su maestro Montano, Valencia fue un hombre de saberes enciclopédicos y bien asimilados.

Sus escritos, que abarcaban muchos temas y contenidos, no fueron publicados (excepto sus *Académica*) ni en vida del autor ni en los siglos posteriores. Ha habido que esperar al siglo XX para que salgan a la luz algunos de sus escritos, siguiendo inéditos en su mayor parte.

El motivo fundamental puede haber sido su innata modestia. Estaba convencido de que sus escritos carecían de valor. Tal vez lo abrumaba su admiración y veneración por Arias Montano y se creía muy por debajo de él. Dedicó sus esfuerzos a publicar las obras inéditas de su "señor maestro y padre", como lo llamaba, y no se preocupó de publicar las propias.

La abultada producción de Pedro de Valencia está contenida en una veintena de manuscritos de la Biblioteca Nacional.

Sus escritos más destacados pueden clasificarse en cuatro apartados:

- Escritos bíblicos y religiosos, en los que Valencia sigue las huellas de Montano, utilizando sus mismos métodos. Fue, además, un valiente defensor de su maestro, cuya obra se hallaba tras su muerte metida en un largo proceso por la censura inquisitorial.
- Escritos filosóficos, entre los que se encuentra su obra más famosa, la única publicada en vida del autor, y la única que escribió en latín: *Academica sive de indicio erga verum ex ipsis primis fontibus*, que puede considerarse como una historia de la filosofía.
- Escritos de crítica literaria: *Carta a D. Luis de Góngora en censura de sus poesías*.
- Escritos sociales y económicos: Estos escritos suelen llevar el rótulo de *Discursos*, que es tanto como decir ensayos, tratados o dictámenes:

DISCURSOS: Son los que constituyen, sin duda alguna, la faceta de Pedro de Valencia más interesante y atractiva para el hombre de hoy. Con ellos se desvía un tanto de las preocupaciones generalmente filológicas de los humanistas más estrictos y se coloca en el grupo de los denunciadores sociales más modernos y avanzados.

Los más importantes son:

Tratado acerca de los moriscos de España: En este problema de los moriscos, Valencia, a diferencia de ciertos personajes, incluso eclesiásticos, no es partidario ni de los crueles castigos, ni de la muerte ni de la expulsión, sino de admitirlos, dispersarlos por toda España y no obligarles a aprender la doctrina cristiana. Propuestas muy sensatas, tanto desde el punto de vista político como humano, que desgraciadamente cayeron en el vacío.

Discurso acerca de los cuentos de las brujas y cosas tocantes a magia. Dirigido al Inquisidor General. Afirma que las brujerías y los aquelarres pueden explicarse de varias maneras, pero todas ellas naturales. Critica los métodos de la Inquisición, que carecen a menudo de garantías jurídicas, y rechaza como nulas las declaraciones arrancadas bajo presión o tortura.

Discurso contra la ociosidad. Divide la sociedad en tres estamentos: los gobernantes civiles y eclesiásticos, los soldados y el pueblo llano (labradores y artesanos). Arremete contra el crecido número de clérigos y frailes y contra los estudiantes superiores que no estudian ni tienen

capacidad para ello. Unos y otros constituyen un claro parasitismo social, que debe eliminarse, aplicando toda esa masa improductiva a "oficios útiles" (labradores, ganaderos, pescadores, herreros, carpinteros, ...). Ataca también como inútiles a los que viven de las rentas. Aboga por el trabajo femenino, incluidas las mujeres de la nobleza.

Es uno de los escritos más sugestivos de Pedro de Valencia, en muchos puntos de una modernidad palpitante; y de los más ambiciosos socialmente, ya que lo que en él se propone es una reforma de la sociedad entera.

- *Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra*. Expone la necesidad de una profunda reforma agraria para corregir las desigualdades económicas. Reducir las grandes propiedades y distribuir la tierra de modo que "todos tengan tierras que labrar", pues "aquesta desigualdad de la posesión de la tierra, con que unos pocos son señores de dehesas larguísimas, y otros, o casi todos, no alcanzan ni un palmo ni un terrón, es la cosa más perniciosa a la comunidad". Un programa casi revolucionario.

- *Discurso sobre el precio del trigo y Respuesta a algunas réplicas al discurso anterior*. Son los dos escritos más violentamente críticos del autor. A los ricos explotadores llega a llamarlos antropófagos y homicidas. Su tesis es que no debe dejarse el precio del trigo a la ley salvaje de la oferta y la demanda, pues los ricos explotarían a los pobres en un alimento tan esencial como el pan, con precios prohibitivos. Hace falta un claro intervencionismo del Estado para que "los trabajadores no se mueran de hambre".

Estos y otros discursos y cartas en la misma dirección social y económica han hecho que se lo calificara de "socialista templado" o de "gran reformador social".

Pedro de Valencia, que poseía la misma erudición inmensa que sus dos maestros también extremeños, el Brocense y Arias Montano, supera con mucho a ambos y, a la vez, se distingue de ellos en su casi obsesiva preocupación por los problemas sociales de su entorno.